

GANADO PORCINO

Cotizaciones de la Lonja de Mercolleida del miércoles 11 de octubre de 2023			
Cerdo Cebado	5 octubre	11 octubre	Dif.
Cerdo selecto	1,786	1,751	-0,035
Cerdo de Lleida o normal	1,774	1,739	-0,035
Cerdo graso	1,762	1,727	-0,035
Cerda	1,030	0,970	-0,060
Lechón 20 kilos Precio Base Lleida	53,00	54,00	+1,00

Cerdo cebado: posición origen, precio al productor, EUR/kg vivo, pago 21 días. * **Lechón 20 kilos:** partidas de más de 500 lechones, posición origen, precio al productor sin incluir bonificaciones, EUR/unidad. * **Cerda:** posición origen, precio al productor, EUR/kg vivo. *Precio de referencia, no vinculante y sujeto a negociación individual.*

MERCADO: La guerra fría se calienta

El escenario europeo del cerdo, que venía desde agosto corrigiendo con más o menos consenso sus niveles récord, ha empezado este mes de octubre con una nueva vuelta de tuerca, que ha sorprendido tanto por la cuantía como por la virulencia con que se ha impuesto. Lo primero ha sorprendido en España, donde la cotización ha ido bajando a una media de -2,5 céntimos cada semana desde la primera de agosto y parecía que en esta horquilla (de -2 a -3 céntimos, según pesos y según Europa) podía seguir moviéndose. Pero las brusquedades alemanas han dado al traste con estas intenciones: la semana pasada, la referencia oficial alemana bajó -5 céntimos, pero los grandes mataderos se descolgaron con -10 céntimos y esta semana, cuando se esperaba que la referencia bajara 5 céntimos para igualarse con los mataderos, la presión de estos últimos ha ido a más y ha acabado forzando un inesperado descenso de -10 céntimos (y -5 céntimos los mataderos que ya los habían bajado antes). Al final, más allá de la propia idiosincrasia del mercado alemán siempre dado a las brusquedades al alza o a la baja, lo que refleja esta situación es el complicado mercado que sigue teniendo la carne de cerdo, primero porque no ha sido capaz durante este año de operar a la altura del vivo y, ahora, porque sin haberlo conseguido se ve presionada a la baja por la pérdida de exportación a terceros países, por la pérdida de consumo interior europeo y por los efectos de la inflación sobre los precios al consumidor (y su poder adquisitivo). Con este horizonte, congelar carne no es una opción para el matadero (por coste y porque se depreciará durante su período de almacenamiento) y cerrar contratos a largo plazo tampoco lo es para el comercio (porque espera precios más bajos y porque los gobiernos presionan para controlar la inflación).

Con menos cerdos que nunca en Europa, la matanza baja en proporción y también lo hace la producción de carne de cerdo (tal vez un poco menos porque hay más peso). Pero esa menor producción se ve equilibrada por la menor exportación y el menor consumo europeos: mientras el verano ha reducido todavía más la disponibilidad de cerdos, el precio del vivo ha podido sostenerse en las alturas pese a los problemas de la carne, pero, en cuanto la estacionalidad otoñal ha ido recuperando oferta de cerdos, el precio del vivo no ha podido resistir la creciente presión de los mataderos. En Alemania, donde la caída de efectivos porcinos es escandalosa desde hace un par de años (desde que les entró la PPA), los mataderos incluso han estado reduciendo demanda en las últimas semanas, con lo que al final los pocos cerdos que hay allí han acabado sobrando. En España, la oferta de cerdos va progresivamente a más cada semana, pero ni hay los agobios vendedores de otros otoños ni, de momento, hay excesivas prisas por matar más, como sucedía en otros otoños por parte de los mataderos, con lo que no hay más equilibrio de lo normal en el balance entre oferta y demanda. Pero en lo que Alemania y España coinciden esta semana es en indicar que la oferta de cerdos ha sido esta semana superior a lo que todo el mundo esperaba, aún con la estacionalidad en marcha: en Alemania, porque los mataderos matan menos porque no quieren más carne; en España, porque hay un festivo (el jueves 12) y prácticamente todos los mataderos lo respetan (aunque sacrifiquen más el resto de días de la semana). Todo esto demuestra que la clave del mercado está ahora en la demanda: si se mata menos (Alemania) o no se pierde la cabeza por matar más (España), el cerdo es más vulnerable ahora que, obviamente, en verano.

En el muestreo semanal de Mercolleida, el peso en canal baja esta semana 458 gramos, que es la subida menor desde que empezó a recuperarse hace 5 semanas (a una media de 600 gramos/semana), pero que sigue siendo una subida importante que lo mantiene en torno a 1,5 kilos por encima de hace un año pero exactamente al mismo peso que hace dos (88,90 kilos/canal). Para la semana entrante, como es lógico, tanto ganaderos como mataderos prevén recuperar la normalidad de una semana de 5 días (en la del Pilar, se habrá perdido, de media, poco más de medio día, es decir, algo más del 10%). En la gráfica de la página siguiente puede observarse cómo la matanza en España fue claramente inferior a los dos años pasados en el primer semestre y cómo, a partir del verano, se ha ido resituando al mismo nivel o algo por encima de 2022 (más calor y peor sanidad entonces), aunque siempre por debajo de 2021. Y, fuera de Europa, pocos cambios: el cerdo sigue bajando en EE.UU., con más oferta de cerdos, y se sostiene en Brasil, que está ganando cuota de exportación en todos los mercados asiáticos a costa de los europeos. Al porcino de la UE, que sabe que está cerca de que la menor producción equilibre el mercado europeo para poder defender precios de la carne y ganar margen, le sigue faltando ese plus que aporta la exportación para retirar oferta aquí y "preocupar" a la gran distribución comercial sobre la disponibilidad que va a tener.

Pero el precio europeo sigue lejos de ser competitivo frente a los americanos, mientras que en China, que sale de una semana de vacaciones, el cerdo vuelve a bajar y aleja perspectivas de que vaya a importar más. Eso está afectando también al mercado de los subproductos, que ven cómo los precios récord que ha mantenido estos últimos años se esfuman a grandes pasos. Y eso quiere decir más problemas para poder revalorizar toda la canal, porque el margen extra que aportaban los subproductos se estrecha, lo que perjudica todavía más a los alemanes (porque, a causa de la PPA, no disponen de tantas salidas para exportar subproductos y el destino más remunerador es Asia). Esto puede haber sido la puntilla que ha forzado a los mataderos alemanes a esos -15 céntimos en 2 semanas, para intentar ahora estabilizarse: el temor a bajadas forzadas anticipaciones en las salidas de cerdos y los mataderos, con menos personal, tenían problemas de operativa. Porque esta es otra: ante la menor oferta de cerdos, todos los mataderos europeos han reestructurado sus capacidades, básicamente vía menos personal y reducción de turnos, con lo que tampoco es tan fácil ahora irse a matanza mucho más alta. Quedan muchas batallas de por medio todavía, pero lo que era guerra fría hasta ahora empieza a calentarse. Como el clima.